

impugnar Ans de tal doctrina predicacio o publica disputacio o affirmacio se callen posant fre a la sua temeraria lenga e indiscret parlar attes maiorment que nenguna necessitat de la fe sancta e catholica nons força tal cosa o confessar. E si per algu o alguns de qualsevol stament religio o condicio sia ó sien era fet o dit publicament contra les coses en la present constitucio contengudes e cascuna de aquelles volem constituim manam e declaram que tals contrafahents ipso facto sian haguts per enemichs del Senyor Rey e sien perpetualment exillats del Principat de Cathalunya del qual exilli gracia comport e remissio alguna obtenir no puixen.—*Archivo de la Corona de Aragón*. Cortes de 1454 á 1458, fol. 175.

FR. FAUSTINO D. GAZULLA, MERCEDARIO.

(Se continuará).

EXCAVACIONES PRACTICADAS

EN EL

MONTE DE SAN ANTONIO DE CALACEITE

Sea cualquiera el sitio donde nos encaminemos á través de esta comarca, observaremos diseminados restos ó indicios de primitivas civilizaciones; en tal manera, que difícilmente se encuentra punto alguno, de los no convertidos todavía en tierra laborable, sin que aparezca algún yacimiento arqueológico. Vense á flor de tierra infinidad de fragmentos cerámicos, de una variedad y profusión casi sin límites, y hay ciertos montículos de piedra y tierra que parecen guijarros amontonados por los labriegos al estorbarles en los campos de cultivo, y que, descubiertos debidamente, resultan ser tumbas rudimentarias. No deja de llamar tampoco la atención el hallazgo frecuente de piedras labradas, de formas varias, y que una de sus caras, ya lisa, ya cóncava ó convexa, está perfectamente pulimentada. Sorprende no menos el encontrar, en sitios poco distanciados, restos de viviendas, al parecer destruidas por el fuego, y en ellas notable cantidad de objetos de cerámica.

Fácilmente se adivina, por lo expuesto, lo muy poblada que estuvo la región por nuestros primeros habitantes. Y esta creencia aumentará cuando examinemos los montes y sitios más elevados en donde las huellas de aquellos aparecen más indicadas. Muchos son los montecillos en que se descubren por su superficie los restos prehistóricos; pero ninguno le aventaja, así en objetos hallados como en configuración y posición geográfica, al llamado comúnmente de San Antonio, sito al Mediodía del pueblo de Calaceite y á unos dos kilómetros de dicha población.

Trataré preferentemente de este monte, no sólo por ser el que da

más resultado, sino por ser también el que con más cariño he estudiado, dirigido personalmente las excavaciones, y logrado extraer de sus entrañas más interesantes secretos. No pretendo, empero, haber apurado su contenido, aunque en realidad poco queda por remover en él.

Expondré el resultado de mis investigaciones de una manera sencilla, sin entrar en conjeturas y suposiciones que podrían resultar muy aventuradas; sobre todo en asunto en que tanto queda aún por estudiar y definir. La presente comunicación es, por consiguiente, el prelude de lo que sucesivamente expondrán, así el que esto escribe como los señores Vidiella y Ejerique, colaboradores y testigos de muchas de las excavaciones y descubrimientos. Por ahora, pues, me limito á una sucinta descripción de las estancias ó departamentos puestos al descubierto, con la enumeración de los principales objetos aparecidos y la forma en que han sido hallados. Acompaño algunos dibujos de un departamento y de utensilios curiosos.

Conviene, ante todo, dar á conocer la situación geográfica del lugar que ocupa la estación.

Toda esta comarca, ó sea el radio por el que me he extendido en mis exploraciones, abarca unas seis leguas próximamente; y aunque no pueda denominarse montañosa, tampoco nos presenta planicies propiamente dichas; tiene frondosos valles con sus correspondientes colinas, pero ninguna supera en elevación ni nos ofrece un tan dilatado horizonte como la de San Antonio.

Destácase esta colina, del medio de un gran llano, cual atalaya para custodia de toda la comarca; de tal modo, que de ella divísanse cada una de las estaciones conocidas, con la particularidad que, sitio determinado del cual no se vislumbra la silueta del San Antonio, inútil es que dirijamos allí nuestras pesquisas, porque resultarán infructuosas.

No tiene cerca ninguna fuente ó riachuelo, indispensable para una estación prehistórica, pero está compensado por su sitio estratégico.

El montecillo que nos ocupa es uno de los brazos del *San Cristóbal*, monte que guarda cierto parecido con la figura humana; el tronco es el monte antes citado; el brazo izquierdo el *San Antonio* y el derecho el *tosal de les forques*.

Se hace extraño que siendo el San Cristóbal más elevado que el San Antonio, fijaran su atención nuestros primitivos pobladores en este último, pero si bien se examina é indaga su causa, pronto se hecha de ver que era casi inaccesible, por estar coronada su meseta por un banco de roca cortada naturalmente, sirviéndole de muralla; por la parte que comunica con San Cristóbal, es en donde tuvo que intervenir la mano del hombre, según lo atestiguan diversos indicios.

El banco de roca indicado, por la parte de occidente sigue la marcha de la pendiente en su acentuado desnivel, hasta llegar á unos 60 metros, donde es cortada naturalmente, y sirve ya (con muy poco más) de muralla para cerrar el recinto arqueológico.

Lo que primeramente observamos es que se servían, como base para edificar, del nivel que les daba la misma roca, y á veces no contentos aún, se nota que rebajaban dicho nivel, sirviéndose de instrumentos cortantes, apreciándose muy bien el corte ancho cual de las hachas.

Puede asegurarse de antemano que toda la tierra superpuesta en la roca ha sido transportada de otro sitio.

Haré la descripción de esta estación en el mismo orden en que he llevado á cabo mis excavaciones, á partir del occidente, y corriendo de derecha á izquierda y de abajo arriba, desde el punto en que termina el banco rocoso.

A mano derecha del occidente presenta el terreno una extremidad bastante saliente, de alguna elevación y totalmente de roca, observándose bien las huellas de primitivas edificaciones. Por lo visto, este sitio servía como un torreón de los más importantes del recinto, y puede apreciarse, tras unas muy ligeras escaleras, que la superficie de la roca está completamente colorcada.

Muy pronto se nota, á mano izquierda, que el hombre quiso vestir la roca, y que siguiendo la alineación del muro, levantó sobre él otro de mampostería, por no ofrecerle el primero bastante seguridad. Éste es de piedra arenisca, y no existe para su trabazón ninguna otra clase de material; mide 0'80 metros de espesor.

Haciendo brecha en este muro, aparece un departamento, más estrecho en su parte inferior que en la superior. Este tiene comunicación con otro departamento superior mediante una escalera de doce peldaños; la puerta de comunicación que da acceso al segundo es de 1'10, y se encuentra á mano izquierda.

El suelo de la segunda habitación es de losas, que aun no siendo simétricas, ajustan perfectamente.

Antes de bajar la escalera, y contiguo á la pared medianera del primero al segundo, hay un surco de unos $0'20 \times 0'40$, revestido de un estuco de barro. En este sitio fué hallado un plato de forma y gusto exquisitos y de sabor griego, de $0'6 \times 0'26$. Recuerdo haber visto ejemplares idénticos, representados en la ornamentación de los vasos etruscos. También aparecieron otro plato de barro, muy tosco y cocido al sol, en forma de cubeta, con ranuras en sus bordes superiores, apropiadas para dar salida á los líquidos, y por fin, otro objeto de forma de embajador y hecho á torno.

Bajadas las escaleras, que son de mampostería común, encuéntrase, en primer lugar, dos rellanos de adobes, cada uno de unos 0'20 de alto; y luego, adherido á la pared, hay un banco también de adobes (cocidos al sol), de $0'20 \times 0'40$, que da la vuelta por todas sus cuatro paredes, esmeradamente ejecutado, revestido y pintado de blanco, viéndose encima de él unos hoyos cóncavos para dar asiento á otras tantas urnas cinerarias.

Estas urnas, comúnmente de $0'71 \times 0'48$, nos presentan una base muy estrecha, que va ensanchándose rápidamente, hasta llegar en su tercio inferior, en donde ha adquirido su desarrollo máximo; así se ha conseguido que adquiera la base de la urna, la convexidad propia para que descansa bien sobre el hoyo del banco y la urna no pierda el centro de gravedad; luego va disminuyendo lentamente hasta llegar cerca del cuello, en donde el cierre hasta la boca es algo más rápido. Tienen cerca del cuello un par de asas dobles. Por lo general son sencillas, presentándose algunas ornamentadas, y aunque la ornamentación es muy variada, predominan los motivos circulares. Contienen cenizas, carbones y fragmentos de huesos calcinados. Por tape he hallado rodajas de barro groseramente laborado con una pequeña cresta en el dorso.

Antes de llegar al centro de la cámara nos encontramos ya con el ara; es rectangular, de mampostería, revestida y pintada de blanco, y por lo que he podido apreciar era algo elevada. Contenia tres vasos sagrados, muy delicados y barnizados de negro, conocidos comúnmente por griegos ó etruscos. Uno de ellos es de boca de campana, y el otro, más plano y ancho, nos señala en su centro el sello de fábrica (este es una lira); el tercero es muy elegante, con dos asas de gran vuelo.

Adosado al ara encuéntrase otra vez el banco con diez urnas, que, sumadas con las anteriores, nos dan el número de cuarenta.

Entre banco y banco hay unos pequeños corredores atestados completamente de vasos, platos, embasadorés, y sobre todo, de unos recipientes, toscamente hechos, parecidos á las actuales cubetas fotográficas, de forma bien rectangular, bien cuadrada, y de cuyo interior he podido todavía extraer restos de pequeños animales. Encontré, además, algunos ladrillos agujereados en su parte superior; otros que presentan un cono truncado también traspasado; fragmentos de hierro; buena cantidad de grandes adobes con dos diagonales encisas en dos de sus caras, y, por fin, grandes moles de argamasa.

Este departamento, que es el señalado con la letra *A*, mide $3'90$ metros de anchura inferior; $4'85$ de superior por $6'20$ de largo; las paredes $0'50$, y están estucadas y pintadas.

Departamento B y B'.—El primero, que coincide en proporciones, poco más ó menos al *A*, tiene la variante que el ara, en vez de encontrarse casi en el centro, está colocada al lado derecho. Es cuadrada y de adobes, de unos $0'40$ metros de alta, y completamente aislada. Encima del ara hay un adobe de $0'20 \times 0'40$, esmeradamente estucado y pintado de azul. Sólo contenía un vaso sagrado (el primero mencionado en el departamento *A*), y un ladrillo de $0'6$ y $\frac{1}{2} \times 0'3$ y $\frac{1}{2}$, más estrecho en su parte superior, en la que tenía el agujero, que en su inferior; está profusamente grabado por todas sus caras. Al pie del ara, hay una pequeña grada.

En el centro de esta estancia encuéntrase también el banco, pero en vez de ser de adobes es de argamasa, y sus urnas en tres alineaciones, que, juntamente con la de los bancos laterales, nos dan el mismo número que en el anterior departamento, ó sea cuarenta.

Hallamos por vez primera un fragmento de urna con pintura de animales; no he podido dar con los demás fragmentos. Ofrece la misma variedad y profusión de objetos que la cámara A.

Excavada más de la mitad de esta estancia, en el corte ó sección del terreno, apareció una pared perfectamente conservada de adobes. Esta pertenecía á otro segundo piso superior al que nos ocupa; como prueba, basta ver que descansa sobre las urnas que aplastó, y por base, gran cantidad de adobes, piedras y argamasa, pertenecientes á la bóveda.

Comunicase también la estancia B con B' por su correspondiente escalera á mano izquierda. En este departamento, que guarda el mismo nivel que A', fueron hallados un vaso pequeño muy notable y restos de una urna que contenía algunas espadas cortas y otras flamígeras, bastante mutiladas, así como fragmentos de asta de ciervo. Este último departamento mide 5'00 \times 5'00.

Departamento C y C'.—El primero se aparta ya de las dimensiones de los anteriores, pues sólo mide 4'10 \times 2'90. No guarda el mismo nivel en el suelo que el departamento B, pues no se contentaron los constructores con el que les ofrecía la roca, y la profundizaron en algunos sitios hasta á unos dos metros próximamente. Aunque en este departamento C no pude distinguir bien el ara, observé la particularidad de ser sus vasos mucho más finos y ornamentados y de faltar casi por completo la cerámica cocida al sol. Con más profusión apareció el cobre y el hierro, determinándose muy bien algunas lanzas y otros objetos. Estos vasos sagrados no tienen la forma de los anteriores; aunque muy fracturado, sólo aparece aquí uno de forma de la actual *copa de champagne*, negro y con líneas encarnadas.

Es notable la aparición, con cierta profusión, de ladrillos de 11 \times 9 centímetros, agujercados y completamente lisos, menos tres. De éstos, tiene el uno las diagonales en su cara superior, otro ostenta dos puntos en incisión, y el último muestra, en la misma cara, once puntos; en otra de sus caras la swástica con dos líneas más, y en el reverso una multitud de líneas, que á primera vista parecen la figura de un ídolo, que tiene por cabeza unos cuantos ángulos. Apareció roto en diez fragmentos.

De la cruz swástica sólo han aparecido sobre piedra, hasta el presente, dos ejemplares; uno en las ruinas de Troya, y otro, si mal no recuerdo, en Almería, hallado por los hermanos Siret. Así que creo poseer el ejemplar más curioso de esta clase de objetos, fruto de mis excavaciones en el monte de San Antonio.

Entrase del departamento *C* al *C'* por medio de cinco grandes escalones sobre la misma roca. El nivel es el mismo que el de *B*.

Nada encuéntrase en ese sitio á no ser restos de una tosca vasija y dos mandíbulas, al parecer de carnero.

Departamento D. — Este, de $4'10 \times 4'60$, lo pasaremos por alto. Han intervenido en la excavación manos profanas, cosa que deploro, pero que no pude evitar. Sin embargo, conservo de esta estancia, tres buenos ejemplares, uno particularmente, de forma airosa, de asas de gran vuelo y muy ornamentado. Tiene en su interior, dentro de una orla de círculos, líneas ondulantes y llameantes, una estrella.

Entre la multitud de adobes que en este sitio han aparecido destacan algunos que por su buen estado de conservación tienen una de sus caras perfectamente lisa y á la vez pintada, ya bien de azul, ya rojo, ó amarillo, ó blanco. En uno de los de color azul hay grabado un fragmento de inscripción ibérica.

Departamento E, E' y E''. — El *E* es de $4 \times 5'50$ metros; sólo encontré tres objetos en forma de tape de vasija, que tienen en sus lados unos pequeños salientes, con un agujero en cada uno de estos. Como no es el único hallazgo que he hecho de esta clase de objetos, debo hacer notar que algunos sólo tienen un saliente, y en tales ejemplares el agujerito, casi imperceptible, está en el centro de la base. La ornamentación es muy curiosa; desde la más tosca hasta la más exquisita y de marcado sabor griego.

Apareció á la vez un molinillo de granito, de $0'13 \times 0'38$, cóncavo, con un agujero en su centro, con un par de muñones laterales para su manejo (por frotación). A mano izquierda existe, en esta cámara, una pared hecha de adobes, y juntamente al muro exterior ó muralla una puerta de entrada de 1'10 metros. Al lado de esta puerta aparecen, no en el suelo, sino entre la tierra superpuesta, gran cantidad de los ladrillos ya conocidos, comúnmente sencillos, pero rotos todos por una esquina.

Al penetrar en este reducido recinto nos asombró la gran cantidad de objetos que contenía. Sería el describirlos tarea casi imposible, porque muchos de ellos han salido fragmentados, pero no por ello he dejado de coleccionar bastantes. Este departamento es el más rico hasta ahora en cantidad de objetos.

En su interior recogí un numeroso surtido de aquellos pequeños conos que antes también he indicado, como igualmente muchísimos de los ya descritos ladrillos. Esta reducidísima habitación mide $4'00 \times 2'50$.

Por medio de dos escalones éntrase en la cámara *E'*, y continúa la escalera hasta llegar á la señalada con *E''*.

En *E'* nada he visto digno de mención, á no ser algunos pequeños fragmentos que no acusan forma determinada. Mide $2'50 \times 8'50$.

Casi lo mismo acontece en *E''*, pero aquí los fragmentos aparecen con más abundancia. Divídese en dos mitades que se comunican por

una pequeña puerta en su parte más alta, y tiene, á mano izquierda, un pequeño callejón que nos conduce á la calle.

Departamento F.—Al principio de la excavación ofreció poco resultado y se abandonó por estéril. Su anchura es de tres metros.

Cosa parecida acontecióme en el departamento *G*, que mide 3'00 \times 3'00; pero por lo menos en éste encontré tres ó cuatro vasos, un plato sagrado y restos de una urna. En *G'* únicamente apareció un estilete perfectamente labrado.

Departamentos H, H', H''.—El *H* es de forma irregular; así que, mientras á mano derecha es de tres metros, la izquierda es de 4'80 \times 6'00, por término medio.

Encuéntranse gran cantidad de *pondus*, todos ornamentados, y restos de una urna muy artística que no me fué posible reconstruirla; así como algunos fragmentos más. También aparecen escaso número de fusayolas. Penetrando á pie plano, por la izquierda de *H* á *H'*, vemos que esta curiosa estancia nos ofrece primeramente unos 30 ladrillos mayores que los anteriores, cocidos al sol y en buen estado de conservación, y allí cerca otros, un centenar quizás, un poco más pequeños, pero todos ornamentados en su plano superior, predominando la incisión en forma de cuña. Todos ellos, por lo regular, están rotos por la mitad.

Puestos ya al fin de este departamento, que mide 7'00 \times 2'50, nos encontramos, á mano derecha, otra estancia que forma *pendant* con *H''*; la que, con poca diferencia, tiene las mismas proporciones que la anterior.

Desde la puerta de entrada vislúmbrase ya, á la conclusión de este recinto, la piedra inferior de un molinillo; es de unos 0'60 metros y algo convexa, con un hoyo en su centro.

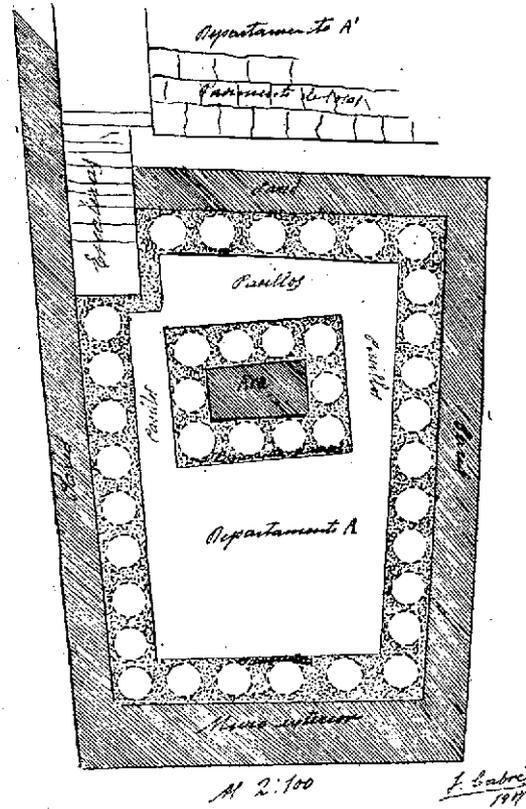
Hay á mano derecha y perpendicular á la entrada, un callejón de salida de 4'50 \times 1'10, con trece escalones. Este callejón conduce al exterior.

Departamento I.—Es este el más irregular de todos los descritos. Otra vez observamos el banco de argamasa, pero sin urnas, y la ceniza depositada en los hoyos; hay gran profusión de cubetas, todas rectangulares, menos una de forma redondeada, un plato muy artístico, de sabor griego, y una fibula de cobre.

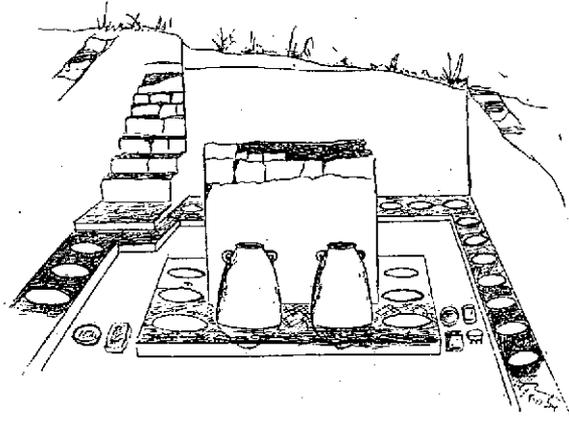
En *I'* aparecen muchos huesos carbonizados, un mortero de granito y *pondus* muy fragmentados.

Doy por terminada la comunicación á la Academia con esta primera serie de excavaciones, reservándome, para más adelante, hablar de las calles y demás pormenores de la estación, por merecer, sin duda alguna, una detenida descripción.

También podría tratar de otras estaciones que más á la ligera he visitado y estudiado, especialmente de la de Magdalenes, en donde fué hallada la célebre lápida de Cretas, reseñada ya por Hubner, y de la

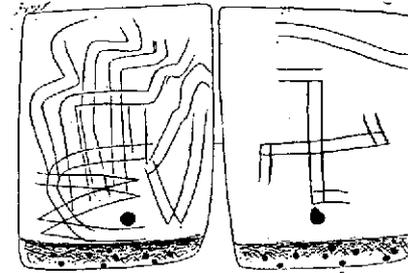


Planta del departamento A reducida a la mitad del croquis hecho por el señor Cabré
La escala queda reducida al uno por ciento



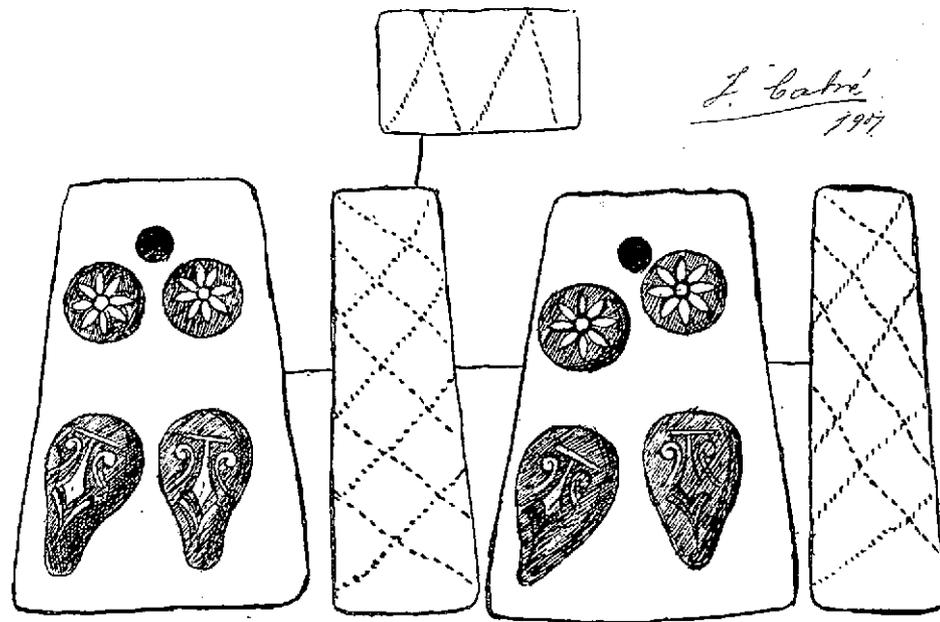
El departamento A visto de frente

(Dibujo del natural por el Sr. Cabré)



Pondus? reducido á la cuarta parte del natural, encontrado en el departamento C

(Dibujo del Sr. Cabré)



Pondus? tamaño natural, encontrado encima del ara del departamento B

(Dibujo del Sr. Cabré)



Objetos encontrados en los departamentos C (los señalados con los números 3 y 4), D (los de números 1 y 5), E (el número 6) é I (el número 2)

de Trapense, en la que apareció una magnífica estela ibérica inédita, que figura en lugar preferente en mi colección, así como de numerosas sepulturas, en cuyas cercanías se descubren ciertas concavidades grabadas artificialmente sobre las rocas y que forman parte integrante de las mismas sepulturas. De esta clase de escritura, á la que han dado por llamar ógmica, seguramente podría aportar datos muy interesantes, y en mi colección ascienden, actualmente, á más de cuarenta los ejemplares inéditos.

JUAN CABRÉ AGUILÓ.

Calaceite 24 de octubre de 1907.

CARTORAL DE CARLES MANY

(Continuació)

309—1177, març, 22.

Plana CCLXXXIII.

Definició feta á la Canonja de la Seu de Gerona y á Berenguer de Cistella, paborde del mes de janer, pels germans Berenguer y Ramón de Pujals, ab loació y consell dels germans Raimbal y Bernat de Camós y Dalmau de Medinyá, del mas anomenat de *Letone* en la parroquia de S. Joan de Borgunyá? (*burguiano*), per la quina reben trenta sous de diners en moneda de Gerona.

310—1177, maig, 23.

Plana CLXVI.

Definició y entrega de lo que cobrava de la iglesia de S. Martí de Massanet, feta per Arnal de Massanet al capellá de dita iglesia Arnal de Darnius, á sos domers Esteve y Ramón, y als successors d'aquestos.

311—1177, setembre, 1.

Plana CCXII.

Definició y evacuació feta per Pons de Celrá ab sa muller Ermen-garda á la Seu de Gerona y á Guillem Ramón, paborde del mes de novembre, d'un home anomenat Pere de Coll ab tota sa descendencia, rebent per ella deu sous de diners barcelonesos.

312—1178, juny, 21.

Plana CCCLXVIII.

Transacció en les qüestions mogudes entre 'l Bisbe de Gerona y son batlle Arnal de Parets de Ruffí. Lo bisbe Ramón, lauda y cedeix al dit Arnal tot l'honor que per éll té, axí com l'havien tingut pel bisbe son pare y son avi, exceptat lo camp anomenat *castaneola*, ab la obligació de que pagui pel mas Bellsolá (*pulcro solano*) dos parells de capons, pel camp *merdenzá* lo quart, per altres camps *tasca* y pel molí de Do-